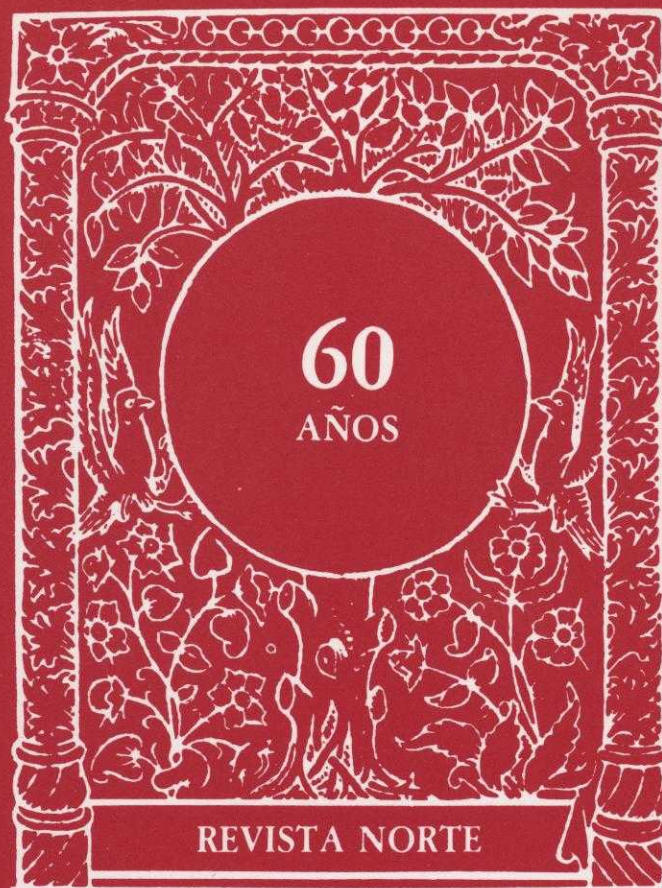


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 389 Enero-Febrero 1996





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Derechos de autor registrados / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial / Director Fundador: Alfonso Camín Meana / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **2M Gráfica**, San Andrés Tetepilco No. 18-B, México D. F. Tel. 609 0111.

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 389 Enero-Febrero 1996

SUMARIO



EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI
LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Séptima parte

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

PORTADA: Rey Enrique VIII (1491-1547)

CONTRAPORTADA: Enrique VIII rodeado por sus seis esposas, en orden de las manecillas del reloj, comenzando abajo:
Catalina de Aragón, Ana Bolena, Jane Seymour, Ana de Cleves, Catalina Howard y Catalina Parr

Catalina de Aragón



Ana Bolena



Jane Seymour



Ana de Cleves



Catalina Howard



Catalina Parr

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Séptima parte

~ London News ~ HENRY: THE SERIAL KILLER



Household, Catherine was a remarry but apparently education and advice Catherine's brother at court and was of peerage as Marquess of York. In 1517, Catherine, who was French, became an educated lady at court and lived with the king.

Catherine's first husband, Henry VIII, was undivided and, still in her teens in 1529, Catherine's first husband was still alive, but it was an orphaned widow, John Nevill, Lord of Warwick, a prominent rebellion broke out in the north of England, and he was a traitor, yet if he did

Fredo Arias de la Canal

E

ENRIQUE VIII DE INGLATERRA, a quien admiraba Adolfo Hitler, fue un individuo que también estaba poseído por el arquetipo de la **DECAPITACIÓN**, pues lo demostró no sólo con el canciller Tomás Moro, que se opuso a su divorcio de Catalina de Aragón, sino con otros cincuenta enemigos políticos, y con Ana Bolena por negarle un hijo varón. Luego casó con Ana de Cleves por recomendación de su canciller Tomás Cromwell a quien decapitó el mismo día que Enrique casó con otra Catalina (Howard) a la que decapitó por no haber procurado ser virgen. La última Catalina (Parr) murió de miedo por haberse casado, ya viuda del rey, con un antiguo pretendiente. Hay quien asegura que murió de parto.

Enrique VIII fue un criminal maniático que gozaba no sólo decapitando a sus esposas sino también a sus cancilleres: Tomás Moro y Tomás Cromwell. Como no se atrevió a decapitar a Catalina de Aragón, decapitó a la pobre Catalina Howard. Como decapitó a Ana Bolena se apiadó de Ana Cleves. Merece ser recordado este neurótico como: "Henry, the serial killer".

Veamos lo que en el prólogo a **Tomás Moro. Utopía**, nos dice Teresa Suero Roca:

Esta nueva negativa le valió ser encerrado en la Torre de Londres; ni siquiera así cejaron las presiones ejercidas sobre él, y, como siempre, no obtuvieron ningún resultado positivo; Moro se mostró firme y fue condenado, al principio, a prisión perpetua y confiscación de bienes. El vengativo Enrique no podía tolerar que alguien se opusiera a él e, irritado en extremo, tomó decisiones drásticas: hizo que se formara a su adversario un absurdo y ridículo proceso, puesto que se le pretendió complicar en una causa instruida contra la llamada Santa de Kent, y el 1 de julio de 1535 se le condenó a muerte: debía ser **AHORCADO**, y cuando se hallara moribundo había de dejársele caer al suelo, tras lo cual se le arrancarían las entrañas y **SERÍA DESCUARTIZADO; SU CABEZA TENÍA QUE SER EXPUESTA EN PÚBLICO** y después arrojada al río; no obstante, esta terrible condena fue «suavizada», ya que la acción del verdugo se limitaría a **DECAPITARLE**; esto ocurrió el 7 de julio del mismo año. Su cabeza fue realmente expuesta en el puente de la Torre de Londres, pero Margarita, hija de Moro, mediante soborno, consiguió que en vez de ser arrojada al río se la entregaran, **CONSERVÁNDOLA COMO RELIQUIA**. Hoy se encuentra en la cripta de la iglesia de San Dunstan de Canterbury.

Continuemos ahora con nuestra colección de ejemplos de poesía en los que encontramos los símbolos de la decapitación:



Ana Bolena



Catalina Howard



Tomás Moro



Tomás Cromwell



ALFONSO CAMÍN (1890—1983). Tomado de
ANTOLOGÍA DE POETAS ASTURIANOS:

EPÍSTOLA A MI PADRE

Padre: Somos dos robles, pero mira mi fronda.
ya DESGAJADA por las tempestades,
mientras el SOL baja manso a tu copa,
como la alba PALOMA de celeste plumaje,
a las manos del Ermitaño,
en aquel cuadro de Velázquez,
que una vez que viniste a ver al nieto
te pareció un milagro de los Santos Lugares.
Padre, somos dos robles. Tus arrugas,
canalones del SOL, golpes del aire,
blanco en que el plomo de la lluvia muere,
corteza que en los vientos las ALAS se deshace,
donde la voz del trueno se rompe en un sollozo,
donde el RAYO no atina a fulminarte,
buscando el chopo de corazón blando,
sin atreverse con tu maderamen.
Eres la pompa para el arco iris;
sombra para el pastor, para el hogar puntales,
jaula de SOL para los verderones,
para el mirlo la **TESTA** de Wagner.
Monarca de los campos comuneros,
que apunta y que reparte,
nuevo Moisés con sus barbas de hiedra,
las rudas tablas de las heredades.

Tú, en un terrón de tierra que aprietas en el puño,
miras la patria inmensurable,
y yo tiendo mis brazos al vacío
floridos de ilusión y de ansiedades,
sin hallar el terrón fraterno
en las tierras peninsulares.
ni abriéndome en canal el pensamiento hacia los
cuatro puntos cardinales.
Dichoso tú que crees en la altivez del Conde,
en la palabra de Melquíades,
en los Kirieleisones del párroco
y en los buenos oficios del alcalde.
Daría yo por la flor familiar del cerezo
toda la espuma de los mares,
y por el horizonte que termina en tu huerto
Nueva York, Barcelona y Buenos Aires;
por tu filosofía, mi ciencia,
y todos mis poemas por dos de tus cantares
echados a rodar en los caminos
como PALOMAS sobre los bancales.
Somos dos robles, pero lo que en ti son arrugas,
son en mí cicatrices. Las **HACHAS** de abordaje
me han **HERIDO** en las SOMBRAS sobre las
AGUAS NEGRAS.
DECAPITÉ CABEZAS, desarbolé las naves:
mas, en la fuga, toda remolinos,
se llevaron mi esfuerzo y mi **SANGRE**.
Padre, somos dos robles, pero tú eres más fuerte,
más sencillo y romántico, más ingenuo y más
grande:

Mañana, cuando el sol de la vida
se esconda en las callejas vecinales,
cuando dé su licor la cosecha,
cuando todo se acabe,
tú serás lo inmortal, lo perpetuo, lo firme;
yo, la aventura inútil sobre remotos MARES:
tú has de ser una FUENTE en la aldea
y yo el SECO MUÑÓN de una nave,
que hasta después de muerto ignora
hacia qué costa irá a estrellarse.
Padre, somos dos robles, pero mira mi fronda,
ya desgajada por las tempestades.
Lo que en ti son arrugas, son en mí cicatrices.
Sin embargo, las **HACHAS** de abordaje
se han mellado en mi cepa, corazón marinero,
y aunque lleven mi esfuerzo y mi **SANGRE**,
he de violar todos los horizontes,
sin que en la ruta me detenga nadie.
¡Segura FLECHA que partió del arco
a engarzar el LUCERO de la tarde,
para prenderlo en el corpiño dulce
de la que nunca volverá a encontrarme!

JOSÉ RAMÓN HEREDIA (1900—87). Ejemplo
tomado de POESÍA DE VENEZUELA N° 135:

VUELTAS EN EL CÍRCULO DE UNA MESA
DE BOTILLERÍA

Qué tristeza la de esos **PESCADOS ROTOS,**
DECAPITADOS.
expuestos a la conquista de anónimas monedas
turbias!
Nadie se ha detenido a pesar que detrás de su
MUERTE está el mar:
y velas blancas, y profundos mapas AZULES,
y canciones marineras y naufragios de ESTRELLAS.

Nadie se ha detenido a pensar en esto,
ni en esas brisas difuntas enroladas en los cigarrillos;
ni en el canto de las cigarras que se quedó vibrando
en el perfume-cedro de las cajas de tabacos;
ni en ese enorme grito verde que estalló detrás de los
panes;
ni en las primaveras que están más abajo
del corcho de esas joviales botellas de DORADO
vientre.

Nadie se ha detenido a pensar en la ascensión de los
rebaños blancos
hasta más arriba del ecuador de esos quesos
blindados;
ni en la música que se alarga, se alarga
de todos los ángulos de los turroneos;
ni en esas enterradas, hoscas noches oscuras,
ni en esos MINEROS ASFIXIADOS, ni en esa
SANGRE

que están más bajo, mucho más abajo de las
 máquinas Café Express
y del mármol de las mesas redondas.

Aquí la gente no viene a pensar esas cosas.
Aquí las gentes vienen con grandes zapatos cansados,
con amoníacos en las axilas.
con martillos de números en las sienas.
con guerras, con huelgas, con políticas en los oídos,
con tráfico, con muletas, con anuncios en los ojos.

Antes las gentes vienen a sacudirse su polvo de
 neurastenia,
a estrenar sus máscaras de alcohol,
a maltratar sus dispepsias y sus hidropesias,
a pellizcarse el pecho, los brazos, las piernas,
para saber si están despiertos, viviendo, respirando,
y que todavía, sí, todavía, pueden comer ostras
y triturar huesos de ciruelas.

Aquí sólo vienen ladrones y asesinos. ¿os asombra?
Pues miradles los rostros, como de cáscaras de nuez,
para que intuyáis sus ocultos delitos.
Todos llevan debajo de las ropas, escondidos,
los vinagres que han robado:
y ríen, ríen pensando que nadie los ha visto,
que nadie sabe nada. Después, pensativos
rumian quien sabe qué oscuros crímenes de evasión
 y de olvido.

Aquí gobierna y rige el surtidor de cerveza
que lanza hasta todos los rincones sus espumas,
como tapando el naufragio de tantas tablas íntimas,
destrozadas, hundidas.

Entonces, gruesos, rechonchos barriles de verdosas
 maderas
nostálgicas de mar y de bodegas
ponen atento oído al apagarse de las burbujas,
recordando. —¿Por qué no?, aquí hasta los barriles
 tienen recuerdos—
aquellas espumas tibias de las cubas abuelas,
y aquellas otras espumas que no pudieron llegar hasta
 ellos
a través del vientre acerado de los buques.

Y en el apagarse de la espuma que decrece,
se va perdiendo todo, vida y sueño, como un humo
 liviano.

Qué tristeza la de esos **PESCADOS ROTOS,**
 DECAPITADOS,
que están acá, más acá, mucho más acá del MAR!

RAFAEL ALBERTI (1902), español. Tomado de su libro **CAL Y CANTO**:

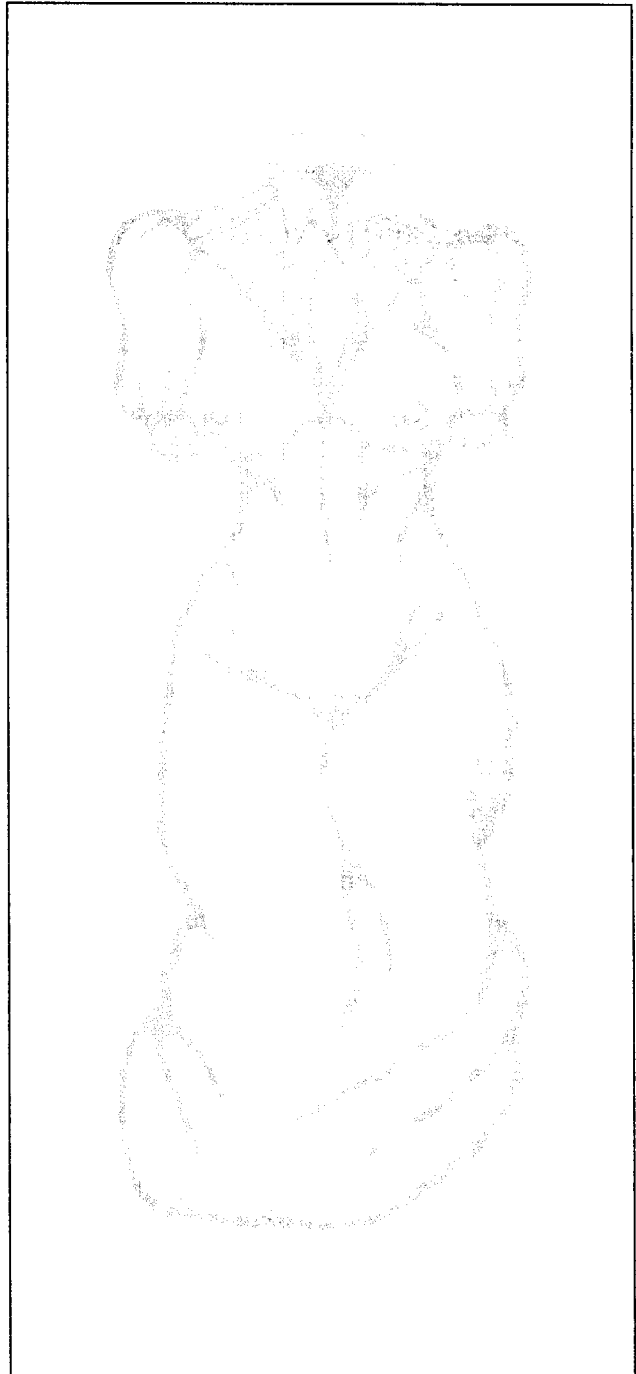
BUSCA

HERIDA, sobre un **TORO** desmandado,
salta la noche que la mar cimbrea.
¿Por dónde tú, si ardiendo en la marea
va, vengador, mi **CAN DECAPITADO**?

Rompe la aurora en el acantilado
su frente y por el viento marinea.
¿Por dónde tú, si el pabellón ondea,
de luto, al alba, el **TORO** desanclado?

Se hacen las islas a la **MAR**, abriendo
GRIETAS DE SANGRE al hombro de las olas,
por restarle a sus armas, muerta o viva.

¡Qué ajena tú, mi corazón cosiendo
al delantal de las riberas solas,
con tu **MASTÍN** al lado, pensativa!



Daniel Gutiérrez Pedreiro

CÉSAR MORO (1903—56), peruano. Tomado de
ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SURREALISTA, por
Angel Pariente:

LA VIDA ESCANDALOSA DE CÉSAR MORO

Dispérsame en la lluvia o en la humareda de los
torrentes que pasan

Al margen de la noche en que nos vemos tras el
correr de nubes

Que se muestran a los ojos de los amantes que salen
De sus poderosos castillos de **TORRES DE**
SANGRE y de **HIELO**

Teñir el **HIELO** rasgar el salto de tardíos regresos

Mi amigo el Rey me acerca al lado de su tumba real
y real

Donde Wagner hace la guardia a la puerta con la
fidelidad

Del can royendo el hueso de la gloria

Mientras lluvias intermitentes y divinamente funestas
Corroen el peinado de tranvía aéreo de los

hipocampos relapsos

Y homicidas transitando la terraza sublime de las
apariciones

En el bosque solemne carnívoro y bituminoso

Donde los raros pasantes se embriagan los **OJOS**
ABIERTOS

Debajo de grandes catapultas y **CABEZAS**

ELEFANTINAS DE CARNEROS

Suspendidos según el gusto de Babilonia o del

Transtévere

El río que corona tu aparición terrestre saliendo de
madre

Se precipita furioso como un **RAYO** sobre los
vestigios del día

Falaz hacinamiento de medallas de esponjas de
arcabuces

Un **TORO ALADO** de significativa alegría

MUERDE EL SENO O CÚPULA

De un templo que emerge en la **LUZ AFRENTOSA**
del día en medio de las ramas **PODRIDAS** y leves de
la hecatombe forestal

Dispérsame en el vuelo de los **CABALLOS**

MIGRATORIOS

En el aluvión de escorias coronando el volcán
longevo del día

En la visión aterradora que persigue al hombre al
acercarse la hora entre todas pasmosa del mediodía
CUANDO LAS BAILARINAS HIRVIENTES ES-
TÁN A PUNTO DE SER DECAPITADAS.

Y el hombre palidece en la sospecha pavorosa de la
aparición definitiva trayendo entre los **DIENTES** el
oráculo legible como sigue:

Una **NAVAJA** sobre un caldero atraviesa un cepillo
de cerdas de dimensión ultrasensible: a la proximidad
del día las cerdas se alargan hasta tocar el crepúsculo:
cuando la noche se acerca las cerdas se transforman
en una **LECHERÍA** de apariencia modesta y campesi-
na. Sobre la **NAVAJA** vuela un **HALCÓN DEVO-**
RANDO UN ENIGMA en forma de condensación de
vapor; a veces es un cesto colmado de **OJOS DE**
ANIMALES y de cartas de amor llenas con una sola
letra: otras veces un **PERRO LABORIOSO DEVO-**
RA UNA CABAÑA ILUMINADA por dentro. La
obscuridad envolvente puede interpretarse como una
ausencia de pensamiento provocada por la proximi-
dad invisible de un estanque subterráneo habitado por
tortugas de primera magnitud.

El viento se levanta sobre la TUMBA REAL
Luis II de Baviera despierta entre los escombros del
mundo
Y sale a visitarme trayendo a través del bosque
circundante
UN TIGRE MORIBUNDO
Los árboles vuelan a ser semillas y el bosque
desaparece
Y se cubre de niebla rastrera
Miriadas de INSECTOS ahora en libertad ensordecen
el aire
Al paso de los DOS MÁS HERMOSOS TIGRES
DEL MUNDO.

HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA (1920—84),
colombiano. Ejemplos tomados de **AZOR XXII**:

A LA PINTURA

No existirías sin la LUZ que acude
en la entraña fecunda a visitarnos
a través de los OJOS MATERNALES.
en la CRIPTA del vientre
antes de ser del aire.
del lienzo y la paleta.
los pinceles y el cuadro.

Serías vana sombra en la pizarra
celeste de las sombras FUNERARIAS.
cielo sin arco-iris que proseriba
la lluvia y los RELÁMPAGOS
en la noche del alma.

Primero fue la tácita MIRADA
que el cuerpo proyectado contra el MURO.
Alada ronda de las MARIPOSAS
necesita del FUEGO del crepúsculo
y el color pide manos a los hombres
para pintar el mundo.

Fueron también las sombras ARGONAUTAS
en la agonía del retablo,
el largo viaje hacia las formas puras.
el duelo a MUERTE CON MONSTRUOS
SAGRADOS.
el exilio de las imágenes.
la **DECAPITACIÓN** del paisaje
y la resurrección de la **SANGRE**
para el alumbramiento
de la raza cromática



Daniel Gutiérrez Pedreño

que poblará las catedrales
y habitará en los museos
hasta el final de las edades.

Antes que los OJOS y el tacto
fue en la penumbra universal del sueño
la costilla de Adán, de la cual brota
Eva sola, desnuda en los ESPEJOS.

Todo elogio se fuga con los nombres
tal como si insinuáramos la danza
de los dioses anónimos de PIEDRA
en torno a nuestra MADRE-POESÍA;
porque tienes la edad de las cavernas
y la edad del pintor que te renueva
y eres de todos y de nadie,
del que te ama y contempla
en la taberna o la academia,
al aire libre
y en las casas abiertas.

Estática o viajera
razón única eres
para que no envidiemos
las tinieblas del CIEGO
ni a la música que GOTA A NOTA
deja caer su lágrima secreta
en el CONSTELADO UNIVERSO
del hombre solo
de nacimiento.

Jamás osé apresarte en la cantera,
mas dejo aquí el boceto
para el pentapoema
que en honor de las artes
yo disputé al silencio,
en el límite
del desvelo.

ANGEL URRUTIA ITURBE (1933—94), español.
Dos ejemplos, el primero de su libro ME CLAVÉ
UNA AGONÍA:

ME MUERO MÁS QUE NADIE

No sé multiplicar, pero rezo el rosario en el
ombligo de todos los tranvías de mi casa,
cuento los CARACOLES después de la tormenta
escondida en mi BARCA,
por si acaso le SACO LOS PREPUCIOS AL LÁPIZ,
los cañones al cero tendiendo al infinito
como el alma,
a un obrero asombrado le escupo unos FAROLES
femeninos en el centro del mapa,
y le hago un favor en la suela increíble que lleva en la
corbata,
y le doy un prefijo para siempre y algún fin de
semana,
la tarifa de siglos cotidianos, bolsillos de SUDOR
ORINADOS DE MIEDO y esperanza,
ya me he ganado un cielo dorsal de enfermedades, de
ruinas con la frente levantada,
geometría sé para estar triste cada vez que pregunto
con un verso de sílabas humanas,
me acuesto en mi costado, despierto la escopeta con
la **SANGRE** de toda la camisa amenazada,
me MUERO más que nadie, no podría vivir sin mirar
dónde crecen la cárcel y las BALAS,
no podría MORIR sin llenarme de tierra hasta el
último GRANO, hasta el último vientre del
CEMENTO nacido sin entrañas,

me asomo lentamente a la agonía, recorro sus
ventanas hombre a hombre para ir deletreando la fe
de las pisadas.

para creer me subo a una montaña de RÍOS

DESTROZADOS, para creer el pan y la palabra
habito airadamente en un mendigo, le rompo el
padrenuestro, le doy a comulgar su vida y su sandalia,
también sé que hay un solo corazón, y luego un
corazón AMURALLADO, y el **SOL DECAPITADO**
de su patria,

si me voy a la guerra enviadme unos LIBROS DE
AZÚCAR ESCULPIDO y un cuaderno de zanjás,
si vuelvo de la guerra sabré multiplicar ESPINAS y
canciones, INCENDIOS y nevadas,

si vuelvo, y es de día, subiré al corazón con mis
fusiles y os MATARÉ DE LUZ hasta los huesos, de
sílabas humanas,

me MUERO más que nadie, no podría vivir en un
PUÑAL, para creer me subo a una montaña.

Un segundo ejemplo tomado de la revista RÍO
ARGA N° 14:

RAÍCES DE LA RAZA

Porque un OJO DISTANTE Y AFILADO
da un ZARPAZO de siglos a la historia,
y le ARRANCA LAS VENAS Y LOS RÍOS
DECAPITA SU LENGUA y su horizonte,
sus raíces con SOLES desterrados.

Y el txistu se levanta y abre el SEXO
de su noche de anillos invencibles,
su alfabeto de GARFIOS Y DULZURA.
Y hay un **HACHA** de roble musical
tallando un orfeón de corazones.
O un VUELO de violines por el LAGO
celeste en que navegan nuestros OJOS.
Y un rosario de tierra y cada día
recorriendo la rápida blancura
de la humilde patata bendecida.
Y el blanco resonando a LLAMARADAS,
la LUZ primaveral del pelotari,
escultor de RELÁMPAGOS manuales,
arquitecto del aire y de la línea,
SURTIDOR DE FIGURAS Y PALOMAS.

El OJO TODAVÍA ESTÁ MATANDO.
El que quiere MIRAR crece hacia adentro.
Y le crece un violín para VOLAR.

JUAN FRANCISCO ABAD. Su poema suelto:

DE MIS CUATRO COSTADOS

Te has metido en mí
como un antagonismo de conciertos.
Oscuridad ígnea, devastadora y altiva,
sin razas humilladas a ningún dios.
Has entrado en mí para volverme hacia afuera,
de cara a la luz,
tornándote apenas **SANGRE**,
pero desertando al estigma de ser esclavo.
Pero son de palisandro y seda
los cayados y los mantos de los fariseos.
Y hasta las cruces son de ébano
como presagiando a MUERTE.
Hilvanando van caminos e Historias
para exterminar el paso de los hombres libres.

Y por eso fue que te metiste en mí,
FLECHA poderosa, gacela única,
invertebrado sostén de este mundo que soy yo.

Tú estás en las **CUATRO HERIDAS**
de mis cuatro costados,
como una revelación blanca,
como una oscuridad ígnea,
acusadora,
y así ser luminosa verdad
para esas hembras amortajadas en claustros,
y para esos coros
de **MONJES SIN CASTRAR**
que levantan los ojos y los brazos
hacia unas figuras de escayola pintarreada.

Pero tú estás en mis **CUATRO HERIDAS**
como una única e indestructible Libertad.
Tú eres el camino abierto entre continentes;
médula universal del Todo.

Y vas de mí afuera,
hacia los cuatro nortes de la Humanidad,
convertida en **FLAMÍGERA ESPADA**
DECAPITADORA de dogmas y de ritos.
Así parirán uvas las parras de mis viñas
para ofrecer su vino a las vírgenes
y también al engendro
que resbale por los muslos de los hombres nuevos,
de los hombres capaces de ser libres.
El ciclo infinito de tiempos anteriores
se descolgará, volcán justiciero
en la inédita y secular afirmación.

Y te meterás de mí hacia fuera,
en mis ojos,
en mi voz,
en la raíz vaginal de mi voz,
para aliento en la **SANGRE** de mis hermanos,
—**SANGRE ROJA DE HOMBRE**—;
y te entrarás de mí hacia fuera,
en la LUZ,
en el viento,
en la matriz del viento.

Y así, columna y faro y surco,
seguirás dentro de mí
sin oferta de absoluta recompensa:
tú, plenitud latente de LUZ, de Justicia y Paz.

Si te metiste en mí
fue sólo como un abrazo,
como una concesión de amplitud inmensa,
como brújula en mis cuatro nortes.
—en los cuatro puntos de mis **CUATRO HERIDAS**—,
para que mi voz
sea clarín de Amor
hacia todos los hombres libres del mundo.

JESÚS AGUILAR MARINA, español. De su libro
HORIZONTES AGOTADOS:

EL TREN

Escucha. ¿Ves aquél tren?
Sí, aquel tren que silbando huye
y píañando **DECAPITA** los valles.
Contéplale disipado.
Asciende hasta tus **SUEÑOS MÁS AZULES**
y obsérvale despacio.

Piensa en una **ESPADA SUCIA**,
enmohecida por un tumor de noches
y un **ESPEJO DE SANGRE** y aureolas.
Piensa en una gruesa carcajada
y en una diminuta **FLOR BEBIENDO**
EN LOS PRISTINOS RÍOS DE UNAS BRISAS
como jamás hombre alguno contempló.

Compáralo con ese tren que huye,
dime qué sientes y no llores.

Tal vez, si media **SANGRE** tuya
escapara en brazos de aquel tren,
corrieras como un loco a detenerle
o te sentaras a llorar bajo la **LLUVIA**:
tal vez, el horizonte **DESTROZADO**
pregonara tu dolor por los **NARANJOS**.
Mi destino habita en aquel tren
que ya se pierde entre la bruma.
Jamás le alcanzaré.
Jamás conoceré su rostro.

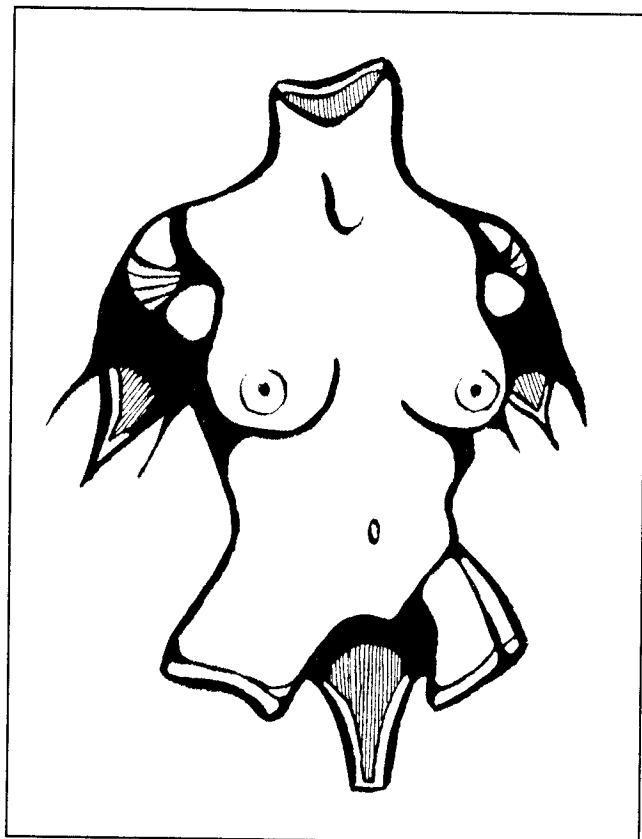
Siento, sin embargo, que algo,
como el furtivo llanto de los **TILOS**,
se alejó definitivamente.
En este atardecer **LLUVIOSO**
con perfumes de césped y de charcos,
alguien ha arrancado de mi cuerpo
el **SABOR** de una ilusión oculta;
y es una enorme lágrima, ya **ROTA**,
la que riega mi tierra y mis raíces.

MIGUEL ANGEL ALCOCER, ecuatoriano. De su libro ITINERARIO:

LA DEBILIDAD

Juega el papel existencial
divergiendo la voz, la entonación
grito, exaltación, quejido
y el **PODER DECAPITADO**...
Planta su pendón la injusticia
ante la colina de la debilidad
las formas de las MANZANAS DEL PODER
QUE NO PUEDE MORDER...
el brazo mustio, el niño perdido
hombre pobre en las fintas del camino
la casa aplastándole en gris mudez
el Dios no prometido, la patria ajena.
La debilidad recoge su paso
a su triunfo **MALHERIDO**.
Un hombre con capital de barbas
cien latidos empaquetados
una cerca de vahidos en su grupo de nervios
sólo desatados al dormir:
monolito de penas
que calienta su esperanza al SOL;
un RAYO de ira escondido
lo hace niño enfermo
pabito que no necesita soplo
hoja al viento, flor en el camino
para destrozar...
castigo de agua pequeña
jefe de nada, soplo de aire suave.

Muchas debilidades para hacer un poder
coronar una altura con espigas.
Debilidad, desgano ante el goce
el sueño ante la pasión
el mundo que no corre igual;
alguien que se retrasa
y tuerce el gesto ante el HAMBRE,
con su frío que no respeta su fiebre
coro de maldiciones y el rigor de la TUMBA
amén... amén...



Daniel Gutiérrez Pedreiro

JAIME ALJURE BASTOS, mejicano. Tomado de
ANTOLOGÍA DEL SEGUNDO FESTIVAL INTER-
NACIONAL DE POESÍA, Morelia 1983:

LAS HORAS VIUDAS

Si solamente este día no cayera como la última
VISIÓN DEL DECAPITADO
Yo reconocería la desolación de la inocencia en los
cuerpos reducidos a CARROÑA
Entonces sabría que todo se DESGARRA al
encontrar su grito de apelación
Sabría por ejemplo que esta PIEDRA que se sacia en
su penumbra y en su silencio
También se ha hecho SED POR LA **SANGRE** que la
labra
Si solamente este día cayera como la última
VISIÓN DEL DECAPITADO
Yo encontraría el abrazo donde la víctima y el
verdugo se complacen
Entonces haría del CRIMEN mi religión
Y me arrojaría a levantar los MUROS del mundo
Hasta reducirlo al santuario donde el nuevo
evangelio se consumiría con los más feroces apetitos
Y sólo así yo tierra abatida por **SANGRE** y cielo
Comprendería que este día simplemente concluye el
abanico de ESPEJOS del tiempo.

ANDRÉS ATHILANO, venezolano. De su libro
LAUDA AL OLVIDO:

Llegué a la abertura
(de donde) ¡la nada llena de LUCES!
va la escalera al fondo del foso,

el sótano
que me hacía fijar la mirada
en un espacio del Gran Salón del Derrumbe
vacío...
quise bajar.

Me horrorizaba la escalera como la
DENTADURA CALIZA
DE UNAS FAUCES HEDIONDAS DE
MUERTE,
y cerré los ojos
para dejarme caer
al fondo.

Abrió MUERTO
(luego la mirada)
allí MUERTO
sobre la paja
que recibió mi **CUERPO YA DECAPITADO**
POR LA LUZ de la abertura,

y miré al rincón
la lamparita votiva que alumbraba el retrato de
Lauda.

Volví
los OJOS espantados a la vigueta
y al mecate colgado e inmóvil,
parecían dos piernas flacas, secas.

como las clinejas de Lauda, que se hubieran
alargado
infinitamente.

Quise bajar
(más) a donde no tuviera final una TUMBA.
¡podía quedarme siempre:
suspendido de la MUERTE
y sin caer más!

Me levanté del lugar
en que yacía tendido y fui
y apagué
la lamparita votiva.

Me desapareció Lauda en la sombra,
arriba, yo miré
la CUCHILLA DE LUZ de la abertura.

Y los peldaños de la escalera se fugaban de
nuevo
(hacia abajo)
en la Galería del Cuarto del Viento.
(ah) no me atrevía
a perseguirlos por última vez
¡lloré
sin lágrimas!...
en la oscuridad.
¡Pero
el dolor es más profundo!

Fue como empecé a subir,
uno a uno,
los peldaños de madera vieja.

JUAN BAÑUELOS mejicano. De su libro **DONDE
MUERE LA LLUVIA:**

BRAZO DE MAR

Más quieta y casta que una justa balanza,
o encendida como un puño apretado,
sobre la osamenta del día estalla
tu **SANGRE** que solloza sorprendida.

Tierna o terrible, como el PÁJARO O LA
ESPADA,
he aquí que no puedo estrecharte.
Estás prohibida, mujer, ferocidad de MUERTA:
pared que canta para inventar su sombra.

Ah más hondo que el abismo
la **SANGRE** en que
caemos,
la desnudez vistiendo la hermosura,
el día ardiendo por mis venas
como cruzados RÍOS QUE INCENDIARAN
la vasta labranza de la noche.

He aquí que no puedo estrecharte hasta que
amanezca.
que no puedo llevarte como la **ESPADA** a mi
costado,
que no puedo apretar tu ternura de AVE MÁS
ALLÁ DE MI PECHO,
que el árbol va dejando caer sus hojas.

Brazo de mar, convocación de ramas.
me establezco en tu cuerpo y fundo mis leyes con
tu olor,
con el que voy CIERVO, días y días, y amoroso.

DECAPITADA VIVA, PARCA dulcísima de
octubre,
como un SOL es tu mano para que yo despierte
y el mundo amanezca.



LEOPOLDO BENITEZ BINNEZA, ecuatoriano. De
su libro **POEMAS EN TRES TIEMPOS**:

CANTO DE LA NOCHE INNUMERABLE

Siento crecer la noche
Como crece el CEREAL ANTES DE SER PAN.
Como crece la UVA antes de ser VINO.
Como crece el silencio cuando naufragan las
palabras.
Como crece el amor antes de ser recuerdo.
Como crece la angustia desde la **HERIDA** de los
dioses MUERTOS.

Siento crecer la noche
sobre la orilla enlutada de las chimeneas
desde donde galopan los JINETES del humo.
Noche crecida de las PUPILAS CIEGAS.

Noche enclaustrada de los que no han nacido
y juegan a los PECES en redomas de AGUA.

¿Cuántos hombres buscan a Dios desde los
rascacielos
que HORADAN la abierta soledad de humo y de
helices?
¿Cuántos sienten crecer el CEREAL, la UVA, el
amor y el silencio
más allá de los TÚNELES DESVELADOS?
¿Cuántos MUERDEN LA FRUTA AMARGA de
la ira irrenunciable?
¿Cuántos navegan en barcos de papel por
archipiélagos de angustia?

¿Cuántos atesoran monedas de SOLES parcelados?
¿Cuántos buscan en el azogue de los ESPEJOS
ROTOS
el viaje sin retorno de las imágenes?
¿Cuántos persiguen su voz en los laberintos del
eco?

Siento crecer la noche
desde la pausa de los motores detenidos.
Desde el borde de **SANGRE** del primer llanto.
Desde las estadísticas de la MUERTE
que anota el estertor de las agonías
mientras levanta el censo de las ventanas insomnes.
¿Cuántos hombres PERFORAN galerías de silencio
para ir de sí mismos a sí mismos?
¿Cuántos AFILAN EL PICO DE LOS HALCONES
para la cetrería nocturna de los sueños?
¿Cuántos golpean los PEDERNALES que no han
ARDIDO nunca?
¿Cuántos PINCHAN CON ALFILERES LOS
OJOS DE LAS LUCIÉRNAGAS?
¿Cuántos se ROEN LOS PUÑOS A FALTA DE
PAN?

OJOS COMO LOS OJOS. BOCAS como las
BOCAS.

Y, sin embargo, ni OJOS ni BOCAS.
Crece la sombra sobre los OJOS.
Crece el silencio sobre las BOCAS.



MVLÆ TRIBVLATIONES IVSTORVM, DE OM

Peter Bruegel, (El viejo). I



S IIS LIBERABIT EOS DOMINVS · PSAL · 37 ·

tación de San Antonio.

¿Cuántos hombres levantan desde las islas
náufragas
SEMÁFOROS DE PALABRAS QUE NADIE
ENTIENDE?

¿Cuántos recorren la geografía del espanto?
¿Cuántos fijan sus rutas con sextantes
inverosímiles?

¿Cuántos palpan la GELATINA DE SUS
MONSTRUOS?

¿Cuántos miden el espasmo en monedas y
desinfectan el beso?

Siento crecer la noche sin ÁNGELES de los
rascacielos.

Como el CEREAL, aquí donde no crece el
CEREAL.

Como la UVA, aquí donde no crece la uva.

Como el silencio, aquí donde han **DECAPITADO**
al silencio.

Siento el cansancio de la última ESTRELLA
naufragada a la orilla de los PÁRPADOS sin sueño.

Siento crecer la noche de la **SANGRE** y del gozo.

La noche del gemido y de la MUERTE.

¿Cuántos hombres andan perdidos entre los sótanos?

¿Cuántos se buscan sin encontrarse nunca?

¿Cuántos?

DIANA BELLESJ, argentina. Ejemplo tomado de la revista argentina ÚLTIMO REINO, dirigida por Gustavo Margulis y Víctor Redondo:

VARIACIONES SOBRE LA REINA ROJA

—¡QUE LE CORTEN LA CABEZA!

(Desnuda en medio del prado
las paredes se cubren, capa a capa
de rojo azote, ahogado. Inmensa y
sin asidero, la cólera se recrea)
—¡QUE LE COMAN EL CORAZÓN!

(Húmedo volcán, gangrena.
Pequeña y púrpura agita, el
FÍLO del aire, el desatino:)

—¡La belleza perpetua
el orden transparente
lo bueno de los buenos
la magnífica yegua:
**QUE LE CORTEN
LA CABEZA!**

(UN TAJO, el OJO que cae
sobre el suave **CUELLO**
la danza de los brazos.
Manos que sostienen la canción)

—¡Que le corten la lengua!
(Lánguida entre las hojas, colmada
de sí, en perfecto rumor del
roce se evanesce, brilla la niña
del jardín)

—¡Que le quiebren las caderas!

(¿A quién? —preguntó la boba, recién
llegada razón al mundo, fragoroso
del sueño)

—¡Que me la den de COMER!

¡Que me la den de BEBER!

(Se ensancha la GANGRENA

donde grita **LA REINA**

DECAPITADORA en el terror

de la siesta la sombra

furiosa)

Descalza y tersa, su mirada mira
detrás, lo invisible restalla en el jardín

(¿Qué jardín? —preguntó
la boba, pidiendo otro
pedazo de torta y budín)

(—¡Que quemen su sombra
su huella del pie!)
(Pequeña y púrpura agita, el
fílo del aire el desatino:

—¡Que me den las cenizas
en un anillo!)
en el campo de cólera, vacío.

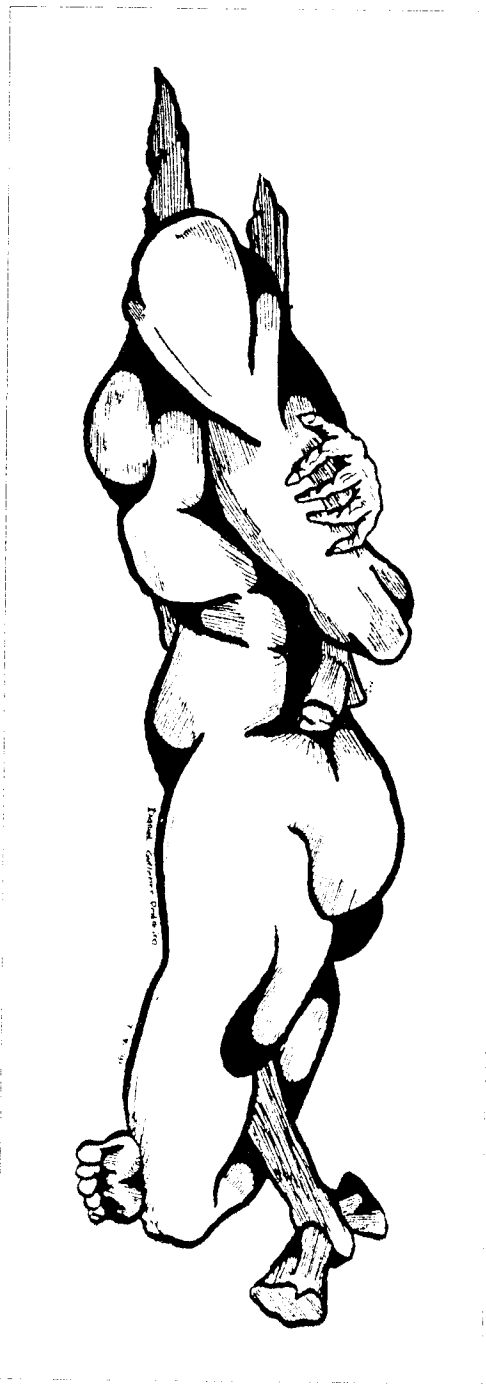
ENRIQUE BLANCHARD, argentino. Tomado de su libro **IDOLO DE NIEBLA**:

Alamos violetas antes plateados y enhiestos como en honras/ Fúnebre mudo coro ahora/ Alamos violetas dispuestos más acá de la abandonada estación intermedia donde la ciega máquina había cerrado porfías/ Alamos violetas sus espaldas víctimas del viento del poniente hincados frente al enorme **MURO TEÑIDO DE SANGRES** confundidas con iras auríferas rostros mero polvo/ Abrumadores silencios/ La abandonada estación intermedia abovedada por álamos violetas y la herrumbrosa locomotora sus asesinas **GUADAÑAS** sus pitidos transmutados en **HOCES** silbidos hipnóticos verdugo maquinista estigma cegador ataxia inesperada y la **DECAPITACIÓN TERMINAL** sonámbulo cúmulo/ Alamos sus brazos cubriendo el deshabitado santuario la torre de señales la manivela de la huella muerta la oxidada campana la **ARAÑA** de los olvidos también oculta respetuosamente por álamos violetas que entregan sus mantos/ Pero la sombra no alcanza a la hierba entre los durmientes próximos al **DECAPITADO**/ Pero las honras no trepan a las altas ruedas del molino/ Apenas esas fulgencias en la desolada estación y sus últimas visiones y la mirada ignífera contra el enorme **MURO TEÑIDO DE SANGRES**/ Su colérica sobrevida su holocausto posterior/ Y abate el viento descubriendo las siluetas/ Pero la definitiva noche como un lento **LLAGADO** olvido llueve sobre la abandonada estación intermedia para el último despojo/ Y el verdugo es sobreseído y los álamos retornados como afasias para otro día/ Nadie vio aquella **CABEZA** perfecta saltando los durmientes/ Ninguno la escu-

chó apuntalada por vehemencias hacia el norte hacia el sur todavía/ Y no habrá que ir a buscar la noche tras las **ESTRELLAS** si está dentro de nosotros/ Si por noche se entiende el pesado dolor del alma/ Su doliente aporía que anida árida y desalmada en la sombría extremadura del **PECHO**/ En el clamor **AHORCADO** de la inclemencia verduga

La urdimbre jaula surgiendo a ambos lados de la estación/ Tan alta que sobrepasaba encerrándola a la propia alameda ahora incandescente carbonizada/ Una gigantesca mole de oscuro hierro por fuera despidiendo **FORNICANTES FUEGOS** fatuos hacia dentro hacia abajo/ Hacia abajo **HACHAS** de viento **ENCENDIDO** como endemoniada lluvia precipitando **CUCHILLAS** rojizas sin sosiego/ Una gran patraña vuelta **CALCINANTE** realidad haces de **FUEGOS** exterminadores ampulosa caldera boca abajo una aporía final e imposible aproximarse a sus bordes que escupían **IGNÍFERAS** furias como nuevos accesos del horror/ Un pandemónium no metáfora sin repliegues posibles ni escapatorias/ Amplificada **PÓSTULA** maligna en el centro en lo más alto disparando canalizados **VÓMITOS PESTÍFEROS** **PUTREFACTOS** como un cáncer mayor inigualado de odios radiactivos y **DARDOS** implacables/ Asquerosa y vigilante calamidad central que volvía inánimes a los empecinados violadores de lindes y límites/ Siluetas que perseguían diversidad de itinerarios cuajar valles tactos y osadías/ Especie incomprensible de **HAMBRE FRATICIDA** provenía de esa locura principal encaramada en lo más encumbrado de la equívoca demencia que **EYACULABA ESCUPITAJOS** de exterminio y desolación/ Y esos guardianes uniformados con trajes de acero y máscaras de

escafandras buzos y cascos impermeables aunque indelebles opresos de sus coberturas protagonizando el horror pero definitivamente prisioneros de sus propias guarniciones atrapados en la invulnerable cárcel electrificada y dementes miradas erráticas simultáneas asesinas de sus **DECAPITADAS VÍCTIMAS**/ Los cuerpos lanzados en un pavoroso carrusel una infinita carrera centrífuga fuga bumerán sin sentido/ Todas las **SANGRES** de ESOS CUERPOS **SIN CABEZAS** licuándose entre la asesina furia rotación omnipresente y crujir de esqueletos en círculos idos transtornados los torsos los muslos las manos anárquica anatomía ojos emigrados y tuertos **LLAGADAS** espaldas moradas **SANGRANTES** del destierro en la terrible danza de los **DECAPITADOS** víctimas de la grandiosa fuerza centrípeta que hacía girar en horror y calamidades los CUERPOS **DESMEMBRADOS**/ **SUS CABEZAS** transportadas en palas y bandejas por aquellos guardianes entrenados para el horror eran arrojadas a lo alto y eran **DEVORADAS Y DEVUELTAS EN VÓMITOS** de la insaciable y fulmínea calamidad mayor entre gritos aullidos y quejidos de un impresionante coro gemebundo unísono e inextinguible que dejaba escuchar todos los lamentos los dolores a ultranza las tristezas finales/ Y entonces lo abordaron aumentadas convulsiones/ Vio y oyó vio y oyó/ Y para su condena supo que nunca lo abandonaría ya la memoria del horror.



Daniel Gutiérrez Pedreiro

ALFONSO CANALES, español. De su libro **ÉPICA MENOR**:

IVAN ILICH

En un pomo de AZULES CORTESÍAS, o dentro de un frasco de ademanes ampulosos, estaba su hipócrita VENENO, implícito en papeles, brindis y peroratas. ¿Quién lo activó? ¿Fue hastío, recapitulación o fallo? ¿Cómo puso en vigor –y con qué ahínco– el viejo decreto de las nieblas? Ahora todo ya es vía de apremio. Una mañana siente la traba en su interior, y pone en pie de guerra su honradez: se sabe frío y bien amasado para el trance; se estima capaz de dignidad y de sosiego, sujeto de inscripción.

Al pronto, nada merece cambio: todo previsto está. Atavíos de la dolencia imponen una suerte de escenario, con falsas bambalinas de JARABES Y GOTAS, carnes magras, cordiales
caldos y soledad. Tras la obertura, balet de interesados por la marcha segura de la MUERTE, preguntas a la noche, mudas y cumplimientos. Entra un doctor, y canta

al aria del barítono o del bajo. Y el coro que se aleja cada vez más. Y un solo de dulzaina, entre LUCES disimuladas, tuerce su tono y **DECAPITA** su final.

Va soñando desenlaces de patriarca; todavía espera distribuir, perdonar, alzar un cetro sobre quienes se juzgan impasibles en su permanecer. Incluso palpa su tesoro: maldice, y se figura que **HIERE**.

Pero un túnel tiznado lo acobarda, y declina el poder. Sólo ese saco negro lo espera. En tanto no renuncie a su pasado, en tanto no le pida clemencia al tiempo que gastó, la estrecha tubería es contraria.

Se vislumbra en el fondo una **HERIDA DE LUZ**. Y va la vida, pez a pez, deslizándose por el caño de sombras.

BRANDAN CARAFFA, argentino. Tomado de la revista **CORMORÁN Y DELFÍN** N° 15:

OTOÑOS

Hostigados por árboles desnudos
hay bandadas de PÁJAROS que se hunden
muy atrás, en la hez de las PUPILAS.
Resacas de la LUZ envejecidas
por las fiebres del tiempo que las mira.
De noche, en la caverna de los huesos
se oyen desesperados ALETEOS.
Diluvios de agonías, ardimientos
en climas insituables de la **SANGRE**;
pueblos sin concluir de eternidades
que en las células últimas germinan.
Euforias MORIBUNDAS que aún palpitan
apretando incansables sus **HERIDAS**.
Cuando la noche hastiada busca ruinas,
en las crepitaciones de los cuerpos
ÁNGELES DECAPITADOS por los besos
huyen por los desagües del silencio.
Las monstruosas acústicas transpan
los oídos del sueño hechos de nada.
Los otoños conocen esas ALAS
QUE MANCHAN CON SU LEPRO A LAS
ESTATUAS.

LUCÍA CARMONA, argentina. Tomado de su libro **POESÍA (1967-1987)**:

Los vientres
ya han convertido
la última zona clara de sus templos.
Los graznidos son sólo
la angustia de los picos
y el pan desmigajado.

Todo es el torrencial clima de MUERTE
que precede a la desnudez total.
Todo es la siega de los meridianos
en el PECHO de sus mujeres iniciales.

Todo es olor a cántaros
y a METALES salivas
cuando a la hora de los estertores
el guerrero **BEBE LA SANGRE**
de **CIGÜEÑAS DECAPITADAS**
y después
mira absorto el rojo de sus palmas.

Todo en la arena crea
las trashumantes
pequeñas sombras
de sus antiguas bestias
MORDIENDO la humedad de sus OJOS
y al tiempo vegetal
los tallos
son una enhiesta **SANGRE**
atravesando crestas.

GINO CÓRDOBA RINCÓN. Ejemplo tomado de la revista de poesía EL SUMO ZUMO N° 25:

DIVISO UNA LUZ EN MI HORIZONTE

Podréis acosar mi alma hasta destruir mi sombra
Abonar la tierra con mis huesos.
Manchar con el olvido las cenizas de mis lágrimas.
Y llenar con mis gritos los vientos de mi patria.

Lograréis quemar mi imagen
y cubrir con tierra
la esperanza loca de una vida
Llenaréis con mil MUERTES
los intrincados caminos de una historia
anegando en **SANGRE, LA CICATRIZ ABIERTA
DE SU HERIDA.**

Pero ah de aquel error
de dejar entre mis restos
**LA DECAPITADA SEÑAL DE MI
CABEZA.**

Porque ella crecerá derribando fronteras a su paso
Y se **DESANGRARÁ** cuando se acerquen
los confiados asesinos de su fuerza.

Aún cuando esté DESTROZADA por completo
logrará RECONSTRUIR LOS PEDAZOS.
Y con el dolor de cada crimen
unirlos todos en el renacer de cada día.

Porque, a pesar de mi despedida
viviré siempre con vosotros
No me llaméis por otro nombre
decidme simplemente: rebeldía.

CARLOS GALINDO, cubano. Poema de su libro ROSAS BLANCAS PARA EL APOCALIPSIS:

DESMITIFICACIÓN

Qué buscaba mi dueña, la del jardín ENLUTADO,
aquella noche,
en la que el nazareno le mostraba sabiamente los
estigmas.
Apretado a su cruz, rey de sí mismo, nadie debía
saber que se MORÍA.
Nadie debía saber que el cielo se vaciaba por sus
manos,
y nos quedábamos, oh amada, tú y yo ya para siempre
dueños del jardín.
Ay sólo tu corazón **HERIDO**, sólo tu alma de sabia
inquisición,
de fe sobre la tierra, como aquellos pies que un día
recorrieron el MAR MUERTO.
Solo tú sabías la verdad
sabías que en el cielo los **ÁNGELES VAN
DECAPITADOS**, y sus alas
no baten, como antaño, el aire.
Porque los estigmas, oh Nazareno, aún están en tu
corazón,
testimoniando una soledad sin símbolos.
más allá del deseo y del acto
como aquellas GOLONDRINAS que descubrieron en
tu corazón
las ESPINAS del terror y del tiempo.
Ella pudo, mi piadoso, revelar tu secreto, dejar
expuesta tu inocencia a los nuevos pecados,
pero prefirió callar.
Y que la irremediable verdad de tus **HERIDAS**
quedara para siempre
sumida en aquel crepúsculo de **SANGRE.**

TOMÁS GARCÍA GIMÉNEZ, chileno. Su poema
suelto:

RUBÍ DE SANGRE

Sueños **DECAPITADOS** en mi mente
Me anuncian otra vez esta vigilia
En donde todo es contorsión, ESPINA,
PIEDRA, semilla de dolor y MUERTE.

Un grito como un CLAVO, que proviene
Desde las sombras nunca redimidas.
Penetra por mi oído y aniquila
Toda una extraña sinfonía en verde.

Ya nunca se abrirá sobre mi labio
Aquella FLOR que profané en capullo
La palabra nacida del engaño.

Únicamente un coágulo de **SANGRE**.
Como un RUBÍ que siempre está de LUTO,
Señala la oquedad que me dejaste.

Daniel Gutiérrez Pedreiro

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano.
Varios ejemplos, el primero de su libro **DANZA
DE LOS LAGARTOS**:

XVII

Aferrado a tus PECHOS
EL ESCARABAJO DEL DESEO
MULTIPLICA LAS ÚLTIMAS ESTRELLAS.

Qué abismo asoma por mis calles
Cuánto **ÁNGEL DECAPITADO**
Cuánto **PÁJARO** sin alas
Qué océano de peces en agonía
Qué triste mirada tiene Dios
y cuánto ha sufrido el Diablo.

Ayer,
Todo es ayer.

Navegué tu cuerpo
hasta naufragar en tu entrepierna
más loco
más ebrio
más amoroso

que un molusco buscando su caracol
para cimentar su MUERTE.

He MORDIDO tu cuerpo palmo a palmo
hasta tenerte dentro
floreceda
como un grillo nocturno
ensimismado de ser violín
y ser barcaza
y ser ESTRELLA.

Hoy,
despierto de un SUEÑO SIDERAL
perdido,
más perdido que el DESIERTO EN UNA ESPINA
más desarraigado que una hoja de AGUA
que el mar ha DEVORADO en areitos tristes.

Y muero sin morir del todo
y te recuerdo en cada MUERTE
cuando ya
los oscuros CABALLOS de mi Apocalipsis,
en la penumbra,
DEVORAN GOLOSOS mi última amapola
mi última barca-guitarra
la póstuma PALOMA QUE MI **SANGRE** lanzó a
tu estero.

De SOMBRA BAJO LA PIEL:

NACE LA LUZ

Al principio sólo fue un golpe sobre la MIRADA.
un HACHAZO SORPRESIVO QUE DERRAMÓ
PUPILAS Y SANGRE.
una NAVAJA-TIBURÓN
un arco de FIERA DENTADURA
un palo-estaca
un ALAMBRE ENMOHECIDO QUE ENTRÓ
bajo la piel
hasta derramar el cuerpo
en una ola de NEGRAS ÁSPIDES BICÉFALAS.

Al principio.
LA NAVAJA ENTRÓ LENTAMENTE
esculeando bajo la piel
hasta que descubrió al ÁNGEL-NIÑO.
entonces, lentamente, suavemente,
parsimoniosamente
CORIÓ LA PIEL DEL CUELLO
ARRANCANDO LA HERMOSA CABEZA
DEL PEQUEÑO CUERPO.
y cayeron PAJAROS Y ESPADAS
y corrió la SANGRE de piernas cortas
escaleras abajo buscando su cinicel de piel
perdida.
y derramado sobre la LENGUA DEL AS. ALTO
quedó el desnudo cuerpo blanco
DECAPITADO.
y NACIÓ LA LUZ.
y la sombra abrió las alas bajo la piel del HIELO.

De LOS CRISTALES DERRETIDOS:

XXXIII

Desnudo hasta el último átomo.
CRUCIFICADO sobre nocturnos maderos del viento.
espero en soledad.
mujer del sueño interrumpido.

(El NEGRO GALLO del cuerpo
cantó por tercera y cuarta vez
y no negué de ti.)

Mi temporal de cenizas fructificó su CADAVERICA
AZUCENA
en la entrepierna gusanada del espejo.
El MINOTAURO ha corrido desnudo entre mi
cuerpo y tu ausencia
buscando la flor intacta de Ariadna.
sólo vacío ha encontrado entre los PLZONES
DESANGRADOS del Eco.

Ariadna. DESMIEMBRO FRUTO de alto viento.
DESMAZADO polen.
FLOR de vagina caballada y en DESGABRE del
hielo.
duende nostálgico que canta en los alambres
arrastrando los CADAVERES NEGROS del cobalto.
entre metrallas de ARCÁNGELES y diablos.

Amor. FRACTURADO RELÁMPAGO
en la tempestad de mi garganta.
NAVAJA que abre el vientre a mi DRAGON
HELADO.
trompeta de larga cornamenta
MORDIENDO la espalda a tu recuerdo.

EL PECHO DE LA GIGANTE MONSTRUO DEL
ABISMO

CONTINÚA PARIENDO ÁNGELES

sobre la mesa continental de un grito.

La **HERIDA** descarnada del beso es un abismo:
una **VAGINA DE DIENTES AMARILLOS**,
un arpa que se desmembra en pentagramas de sal.

En el espejo
un fantasma **DESOLLADO**
continúa danzando su desnuda soledad
de **PÁJARO** suicida.

Una flor de **AGUJAS DESANGRA MI GARGANTA**
y nacen **ÁNGELES DE MIRADA AZUL**
en la cartografía negra de un disparo.

Lloro
y una **LENGUA GUSANADA** escapa por mi boca
CLAVÁNDOME SU DAGA EN LA MIRADA.

Mi carnaval de cráneos tristes
busca lloroso tu cuerpo ausente.
en este temporal de cenizas
mi campanario de espermas eterniza mi catedral de
lluvia.

Encallado en este opaco reloj
de tiempo polvoso y roto
te grita, mariposa de leche
perdido entre **CADÁVERES DEL CIENO**
el amor que sobrevivió al naufragio.

DECAPITADO CUERPO

en su **CRUCIFIXIÓN DE AMARILLOS**

ALMANAQUES,
el amor, **ÁNGEL SUICIDA**
sobrevive al odio
y a la **SANGRE**.

XLVII

Apenas alcanza a ser mi guitarra en el **VIENTO**
una sola **NAVAJA** de larga lengua **VENENOSA**
desgarrando la cara del insomnio.
No cabe la sal del aire entre mis dedos.
Mi **CADÁVER NOSTÁLGICO**
escribe versos tristes sobre la mejilla lastimada de un
pájaro silencio.
Amanece una **FLOR AMARILLA** en mis costillas.
El sol lame tierno mi nocturna carreta de geranios.

SOL DE ARENA en un vaso
deshenebro grillos de piel delgada
soplándolos contra la **FALDA DEL AGUA**.
-**SUEÑO MI MUERTE** de niño desnudo crucificado
en la lengua de los perros-
Mi cuerpo es repetición de la **SAL**,
eco de la amarga osamenta de un martillo
en la dulce cadera de un ave perdida en la garganta de
un tornado.

A sotavento asoma la Eternidad
con su dulce cara de **MADRE AMANTE**,
con sus **GIGANTESCOS PECHOS DERRAMA-
ESTRELLAS**,
con su vientre ardiendo siempre, como una
HOGUERA,
rodeada por las **LUCIÉRNAGAS** del insomnio
en la catarata del **HAMBRE**;
prometiéndome a mi cansado cadáver la **LUZ** de los
PÁJAROS-COMETA
y la **NEGRA MIEL DE LAS ABEJAS SIDERALES**;
pero, ya no creo en Ella:
la veo desnuda y **SANGRANTE**
pariendo **VENADOS** de quejido doloroso
y **OJOS** de larga cornamenta oscura,
la veo **DESNUDA Y LUMINOSA**

con los PECHOS ERECTOS
y la VAGINA EN LLAMAS;
la veo, con su mirada llorosa
y su espalda delgadísima
asomada al espejo,
DEGOLLANDO MARIPOSAS LÁCTEAS
ante la nariz del PEZ VOLADOR,
reclamando con el FUEGO en su mirada
por aquel pequeño PÁJARO AZUL que anidó un día
en su vagina
y el tiempo le robó con su DIAMANTE...

la veo:
guitarra desnuda de ancha cadera navegante,
PÁJARO DEL SUEÑO,
barcarola de la espuma:
MUERTO SIN CADÁVER esperando mi retorno a
su jardín de SOLES.

Veo en mi lecho, desnuda,
boca-abajo, AZUL, a la delgada Eternidad
con su materna desnudez AMARILLA DE PÁJARO
enllamarado
prometiéndome la LUZ A MIS VACÍAS CUENCAS
y no creo más en su promesa.

Desnudo,
llorando FLORES DE **SANGRE**,
con la cara sobre la espalda del odio
me ha descubierto la nostálgica PALOMA de todos
los ayeres,
desnudo, igual que siempre,
CABALGANDO con desesperada carrera los
abismos:

ABRIÉNDOME EL PECHO para que salga la LUZ
con sus cometas y sus puñales
a regalar estrellas en los ombligos del sueño.
En mi gélida ventana ya no hay pájaros.
Soy el ÁNGEL que perdió su rebaño de COMETAS
negros.

PÁJARO DE AYER,
MINOTAURO del agua y el DIAMANTE,
abandono mi barca a su naufragio de semen
desterrado del abismo,
abandono mi cuerpo a la lengua carnosa del
SUICIDIO,
al derrame,
al vuelo sordo-CIEGO DE LA ABEJA,
al abismo ocular
todavía mío...inmedible cascarón del SOL
donde la Ternura empolló al Mañana sin conocer
su LUZ.

ÁNGEL DECAPITADO en la pupila de las
mariposas
caigo sin remedio
en la garganta rota de mi dulce eco.

LXXXIII

Te amo con la furia de la NAVAJA SOBRE LA
RAÍZ SANGUÍNEA.

DECÁPITO ÁNGEL ANÓNIMO en la ventana de
agosto,
como un TORO en su agónica
guitarra
lamo mi PESCUEZO.

VAMPIRO CIEGO,
ÁNGEL TRISTECIDO,
Crepusculario en fuga
desde la FLOR DEL ESPEJO AFILO MIS
UÑAS
esperando dar el golpe sobre mi PESCUEZO.

CADÁVER MELANCÓLICO,
Angel expulsado de tu cuerpo,
en las escaleras de agosto toco mi MUERTE en
sordina,
MORDIENDO la saliva
hasta que brota la negra espuma.

Bogando mi cítara ciega atravieso mi agonía
hasta que NACE EN MI GARGANTA
UN GATO, tu amante:
mi MUERTE,
mi osamenta en LLAMAS.

Te amo, mujer, más allá de mi dolor de HORMIGA
en agonía.

BREVE
(PÁJAROS AZULES SOBREVUELAN
MI CABEZA)

Pero,
hablemos, amada, de tu cuerpo,
de tu cuerpo hermoso
y tu desnudez helada,
de la FLOR DE TU ENTREPIERNA
de la SANGRE derramada...

Hablemos,
corramos el reloj sobre CABALLOS EN FUGA
y que el FUEGO NOS ABRASE
hasta que nos haga eternos.

Vuelve,
asoma tu cara a mi vacío
y mira mi roto espejo:
la **DESOLLADA SANGRE** que te nombra,
el dolor iracundo del naufragio,
esta LUZ QUE TINTILA
esperando tu retorno.

He quedado FLOR de nada en la Nada.

Marchaste en julio
ABANDONÁNDOME DESNUDO Y
DESANGRADO,
víctima del ladrido y la MORDIDA DE LOS
PERROS.

Has dejado mi cuerpo al filo del llanto,
derramándose mi piel sobre el CEMENTO;
CRUCIFICADO MI ÁNGEL DESAHUCIADO,
MUERTO MI CABALLO CELESTE,
DECAPITADA MI SOMBRA.
sordomudo.

Asoma tu cara a mi desértica marina:
mi cuerpo naufraga entre **SEMEN Y SANGRE**
multiplicando sobre la piel los OJOS DEL
ABISMO.

MI ROTO ESQUELETO
sentado sobre la cadera de octubre, amor,
grita tu nombre.

La guitarra, desnuda flaca sola
canta su MUERTE en los martillos.
La Nada navega por las cataratas del VIENTO.
Caen del cielo PÁJAROS DE PIEL QUEMADA.
Caen del cielo OJOS AZULES
y caracoles opacos.
El ESPEJO solo se lamenta en su rincón.
Rondan mi cabeza PÁJAROS AZULES.

De su libro inédito ENTUSIASMO DE LA MUERTE:

APRENDERÉ DE MEMORIA MI SILENCIO

Hoy el amor es un **ÁNGEL DECAPITADO**,
y su **CABEZA** bota por las calles
dejando un RÍO DE GORRIONES MUDOS,
testigos únicos de la masacre del olvido.

La **SANGRE** SIGUE FLORECIENDO PÁJAROS
POR MI ATAÚD.

Una gaita negra
sopla su dolor por mis paredes.
Estoy silencio.
Hago memoria de mi sombra.
Aprendo a callar mi soledad.

Levo al cielo mis banderolas de mustio.
atravesado jarrón de HORMIGAS
sin mayor horizonte
aprendo de memoria mi silencio.

CARMEN GRANDIZO, española. Ejemplo tomado
de AZOR EN VUELO IV:

VIVIR

Con los años de la mano
labra conciencias el tiempo.
Junto a las HORAS SEDIENTAS
van quedando los empeños.
Árduas soledades vagan
a lo largo del sendero
entre profundos silencios,
entre jalones de MIEDO.
ENORMES SIERRAS se yerguen
tornando el sudor incierto
y desdoblan los haberes
y el MORIR vuelve al comienzo.
Mas el clamor en las venas
custodia fiel el recuerdo.
La esperanza se define,
mudo ensamble del aliento
y con la sombra escondida
arma la ilusión un cerco.
FULGORES encadenados
se desbordan en secreto.
AUSENCIAS DECAPITADAS
alivian un tanto el PECHO.
Retribuida la **SANGRE**
LOS MANANTIALES son rectos
...que si duerme la agonía
está lejos el invierno.

GUILLERMO HURTADO, ecuatoriano. De su libro NADA:

**CORRER
DECAPITADO**

buscándote
entre la angustia
para ponerte
sobre la vida.

SALOMÉ

Temo que en lugar
de un reino
alguien **PIDA MI CABEZA**

No esperaré la **ESPADA**
en la **FUENTE SANGRANTE** de
la pena
la ofrendaré
feliz

Ya la cárcel está plena
y voy insistente
diciendo
la Armonía

HAMBRE

Apuntalan de **HORROR**
el vaso de sombra
a **SORBOS** y corren
CABEZA en la danza
lúgubre de la risa encima

Quién vive en las **VENAS**
y no ven su **AMARGURA**
HERVIR EL CRÁTER
apagado y sombra



Daniel Gutiérrez Pedreiro

RAQUEL JODOROWSKI, peruana. De su libro
CARAMELO DE SAL:

NO ME RELACIONO

No me relaciono con el desastre
ni con la MUERTE.
Soy un AS-PÁJARO QUE COME VIDA
adaptado a diámetros de LUNA y SOL.
Una mujer pacífica en un mundo de batallas.
Hay tanta cólera en la mente de los hombres
Cuándo van a comprender que hay
un camino distinto
para llegar a los grandes poderes?
Porque
qué cosa duradera redime la violencia?
Qué es lo que la **SANGRE** lava para siempre?
Si todo queda realmente negro
bajo una costra de tristeza.
Nuestro espíritu no está hecho para MATAR
y a veces MATA
en el nombre moderno de Dios
que es el Dios de las excusas.
Cómo quisiera que esta humanidad no sea
una flor de música destinada a quemarse!
Cómo olvidar las tradiciones, los DRÁCULAS
las artes-trampas que dirigen la **DECAPITACIÓN**
desaparecen ciudades o gobiernan las almas
introduciendo microbios que carcomen
la alegría de vivir.
De suerte que estos errores invaden un siglo
confunden los pueblos y alteran
el movimiento del corazón del hombre.
Hemos olvidado lo grandioso que somos.
Mi poesía siente frío en este mundo
donde no me relaciono con la especie.
...Y mientras ellos caen yo resisto...

CRISTINA LACASA, española. Ejemplo de su libro
MIENTRAS CRECEN LAS AGUAS:

OTRA VEZ LLEGO TARDE

Otra vez llego tarde, ahora que dicen
que los niños con HAMBRE son ya un tema gastado,
que de moda no está hablar de suburbios,
ni es de buen gusto airear miserias.

No obstante, si es preciso volver a los desmayos
de los ESPEJOS (pálidos Narcisos cabalgándolos)
a la magnolia regia de los alejandrinos,
y a las exquisiteces de los mármoles,
o a los suspiros o al Olimpo, acepto
el reto a quien me rete.

Deshojaré de nuevo margaritas
para saber los niños inmolados
al desamor: «Sí, no»; qué pétalos de vida
han caído y caen en los noes,
y al calor de los síes cuántas manos se tienden
indefensas y pálidas como antiguas princesas
sin amor; y el palacio del HAMBRE tiene
ESTATUAS
yacentes, un marfil, con latido y clamor,
esculpido hasta el junco en aras de la gloria
de los PAVOS REALES, del ASPID vencedor.
Y el suspiro no es soplo delicado en la fresa
de una boca, es un viento desbocado, un cortejo
de horrores coronados, por la bomba de turno;
en tronos del Olimpo, doseles, plumas, nácares
(esplendor encubriendo el lodo de los muros),
están todos los dioses ciñendo la blasfemia
de la guerra; y **LAS ROSAS SON DE SANGRE;**
trunfales

las **ESPADAS DEL MAL DECAPITAN**
ESTRELLAS

CON SUS AÑOS DE LUZ y en bandejas de oro
son servidas a todos los tiranos del mundo;
y con falsos laureles, sus victorias del látigo
son una apoteosis atroz de la impiedad.

El MÁRMOL ha cedido su frialdad solemne
a los PECHOS SIN LUMBRE, a las manos sin trigo,
y ARCÁNGELES fragantes perdieron su carroza
de inocencia en las nubes negras de la violencia.

Tal vez llegó ya tarde al cónclave sonoro
donde los doctos piden corona de princesa
para la poesía; es mi fatal costumbre
llegar tarde; en mi celda el tiempo aherrado
cara al pan, me levanta siempre MUROS más altos.

Princesa, madre, obrera, efluvio, luz, ribazo
de tierra densa y tibia; ¿qué importa? Poesía
desnuda, con harapos, con túnicas sagradas,
o simplemente ella, con todo su misterio
y su gloria de ser; con alas de violeta
o de ÁGUILA; esmeralda o cobre arrebatado,
con el rostro velado o descubierto, bella
como un racimo de albas o una nostalgia ardiendo
si queréis, pero nunca de espaldas a los NARDOS
TRONCHADOS que los niños mártires, en la frente
acusándonos llevan; ni ajena al ornamento
rojo de las **HERIDAS** del ser humano, emblema
de su tiempo de lucha, de su raíz que, a oscuras,
está buscando el tronco de la fraternidad.

GERMAN LIST ARZUBIDE, mejicano. Tomado del
libro **ANTOLOGÍA DEL SEGUNDO FESTIVAL DE**
POESÍA MORELIA 1983:

MULTITUD

La calle
derrumbada de SOL
mira pasar
el exigente
grito de los
letreros

allá va la vanguardia
del día
agitando el incendio
de sus banderas

el silencio se puso de pie
sobre la borda
de una canción **ENSANGRENTADA**
Y esa voz
que AGUJERA
los instantes insólitos
DECAPITÓ EL CANSANCIO
DE UNA ESTRELLA

Muchacha
toda **ENCENDIDA**
de palabras

el instante madura
en el discurso
que azota las VIDRIERAS

Y es el sudor
que clama
la sombra sin piedad
de la fatiga

Muchedumbres
que arrasaron el tiempo

Irrumpe en el escándalo
de diezmil corazones
todo el dolor
que taladró
las noches
sin sentido

Y en esa barricada
los lamentos
se despedazan
en bullentes versos

Y los sueños caminan
en las almas
que lanzaron al aire
sus amagos

fronteras derrotadas
horizontes políglotas

abrid el mapa
con vuestras torvas suelas
y sobre
de las rígidas arquitecturas
erguid
el último clarín
de los asaltos

Balcones
empavesados
de acerados
¡Hurras!

Más allá
la noche nuevamente
se derrama

Y los puños
apretando las arengas
se llevan la ciudad
para INCENDIARLA

POETAS INCLUIDOS

EN ESTE ESTUDIO

JUAN FRANCISCO ABAD
JESÚS AGUILAR MARINA
RAFAEL ALBERTI
MIGUEL ANGEL ALCOCER
JAIME ALJURE BASTOS
ANDRÉS ATHILANO
JUAN BAÑUELOS
DIANA BELLESI
LEOPOLDO BENÍTEZ BINNEZA
ENRIQUE BLANCHARD
ALFONSO CAMÍN
ALFONSO CANALES
BRANDAN CARAFFA
LUCÍA CARMONA
GINO CÓRDOBA RINCÓN
CARLOS GALINDO
TOMÁS GARCÍA GIMÉNEZ
CARMEN GRANDIZO
DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO
JOSE RAMÓN HEREDIA
GUILLERMO HURTADO
RAQUEL JODOROWSKI
CRISTINA LACASA
GERMÁN LIST ARZUBIDE
HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA
CÉSAR MORO
ANGEL URRUTIA ITURBE

A RUBINSTEIN MOREIRA

QUIERO LLORAR

hasta agotar la fuente de las
lágrimas
por un amigo que se fue.
Muchacho sin edad
como los pájaros, el
viento.

Su juventud
apasionada
está alumbrando
al hombre sin edad
derramado en
poesía,
como derrama el

FUEGO SU ROJA LENGUA ARDIENTE

o el agua que se vuelca
hasta pulir las PIEDRAS
amasadas de hierro.



¡Qué sombra inmensa se te hundió
en los **OJOS**,
qué funeral de ángeles
llevó tu corazón al más
lejano
cielo del **SOL** ausente
y una lágrima!

Acaso adivinabas
"que en un
diciembre **AZUL**
ni tú ni yo estaremos
para arrullarle el
sueño a la esperanza".

Te fuiste así, sin un adiós,
tan lejos
que no pudiste oírnos
cuando llamándote, buscamos
en el espacio de la nada un hueco
donde encontrar la **LUZ DE TU MIRADA**.

Te fuiste amigo,
cuando venía caminando
sobre tus sementeras
nutridas con tu **SANGRE**
y tu dolor, tu amor, tu fiebre.
No nos dijiste adiós
porque no te fue dado el tiempo
de decirnos tu último poema.

"Tu sueño está marchito y ya no vuelve"
se nos fue una mañana
cuando enero apuntaba
su **SOL SOBRE LAS ROSAS**
y en tus **OJOS** el sueño
era una oscura sombra
traspasada hasta el límite
donde el tiempo se hunde en la distancia.

Me queda sí, tu voz
madurada de sueños,
de vivencias profundas.
Voz donde el tiempo se detuvo
en sus relojes sin agujas.

Por ellas vienes
amigo sin olvido.
Poeta a darme
la flor de tu destino.

GLORIA VEGA DE ALBA

